

:: PARA VOSOTROS...

:: Siempre he considerado a los alumnos de cuarto curso como “especialmente especiales”... ::



C.

Cuando termina una etapa, sea esta la que sea, pienso que los sentimientos son un poco contradictorios entre la alegría de cambiar de lugar, gente y cosas que hacer, a la incertidumbre que uno tiene exactamente por los mismos motivos. Lo curioso es que, a quien se queda, le ocurre, a veces, lo mismo. Al terminar el curso, todos tienen claro cómo se sienten los alumnos y en ellos se piensa... Pero los profesores, ¿tienen sentimientos cuando ven que alumnos con los que han compartido años, se van? Sin duda, la respuesta es que sí. Y este es el motivo de mi pequeño artículo. Por una parte lo escribo ante el deseo de despediros; pero por otra parte, por compartir con vosotros algo más que el recuerdo de las anécdotas de las clases pasadas durante estos cursos.

Siempre he considerado a los alumnos de cuarto curso como “especialmente especiales”, porque anticipamos cierta madurez que luego ¡no te encuentras!, les has visto cambiar de estilo, peinado y hasta aficiones, puedes tener una conversación con ellos (ya no entro a valorar ni el conte-

nido, ni el lenguaje utilizado...) y en algún segundo de todo el curso ¡te hacen creer que lo que estás diciendo, les interesa! Pero para mí, en este cuarto y en especial con un grupo de vosotros, debo reconocer que lo de “especialmente especiales” viene por otros motivos.

Carlos, Luján, Estefanía, Cristina, Marina, Agustín, Sergio y Sara aceptaron ser “Alumnos Ayudantes” sin saber muy bien de que iba eso y aún con el riesgo de que el resto de compañeros lo mal interpretarían y la traducción fuera: “alumno ayudante igual a alumnos pelota”. No solo habéis estado durante este curso, sino también en el pasado y aunque es cierto que no han sido muchas las cosas logradas, ni muchas las iniciativas que desde vosotros se han podido llevar a cabo, ahora nadie dice: “¿qué?” cuando se habla de los CAA. Gracias a todos por apoyar esta iniciativa y gracias a algunos en particular por responder SIEMPRE que pedí una reunión o ayuda en algún aspecto relacionado con vuestros compañeros. Espero que los alumnos que van a continuar como CAA, tengan la misma buena intención que vosotros y que mejoremos en la manera de funcionar y en la ayuda que podemos ofrecer.

Y por último, quiero hablar de ¡mis actores! Y digo MIS, porque así os siento. En los siete años que llevo aquí, el momento del curso más estresante, siempre fue el mes de Mayo y Junio, pero también el más divertido. Es el tiempo en el que hemos preparado musicales, concursos a lo “Encivisión”, parodias... y todo con mucha creatividad por vuestra parte (a ve-

ces desbordada como cuando Marina no paraba de inventar cosas para hacer, sin dejar tiempo para hacerlas) y sobre todo con mucho humor. Nunca os importó mucho cual era mi propuesta, porque teníais claro que fuera la que fuera, buscaba pasar un buen rato, primero para nosotros y luego para los demás en el espectáculo. De todo corazón, MUCHAS GRACIAS, por acompañarme en este sentido, por habernos reído juntos y habernos puesto de los nervios porque no salía a dos días de la actuación. Me da pena que en este curso, en el que vosotros ya os vais, no hagamos el Concierto Final de Curso. Por razones ajenas a mí y espero que también a vosotros, esta vez hay un parón; pero me gustó saber que una vez más estabais dispuestos a la peluca rubia, a las gafas de la Blasa y a lo que hiciera falta. Espero en esto, encontrar también alumnos que estén dispuestos a reírse hasta de sí mismos con tal de divertirse y si no... siempre os puedo volver a llamar ¿no?

Deseo de corazón que tengáis suerte y que trabajéis por encontrarla. Que el Instituto sea un buen recuerdo para vosotros a pesar de los malos ratos y que volváis por aquí para seguir comprobando cómo crecéis y cómo nosotros os seguimos recordando.

M^a Soledad Alegre López
Profesora de Música
msalegre@e-quercus.es